

GENERAR EMPLEO ES CLAVE PARA LA RECUPERACIÓN

Los cambios en la matriz productiva o desplazamiento de los sectores motores de la economía, y los problemas en el mercado laboral, aunado al debilitamiento del insumo trabajo que proviene de la baja escolaridad, insuficiente cobertura en educación, baja calidad de la educación e inadecuada formación para hacerle frente a las cambiantes demandas del mercado, afectan el ritmo de la recuperación del empleo.

Qué

- El mercado laboral es aquel donde confluyen la oferta y la demanda de trabajo. La oferta de trabajo está formada por el conjunto de trabajadores que están dispuestos a trabajar y la demanda de trabajo por el conjunto de empresas o empleadores que contratan a los trabajadores.

Por qué

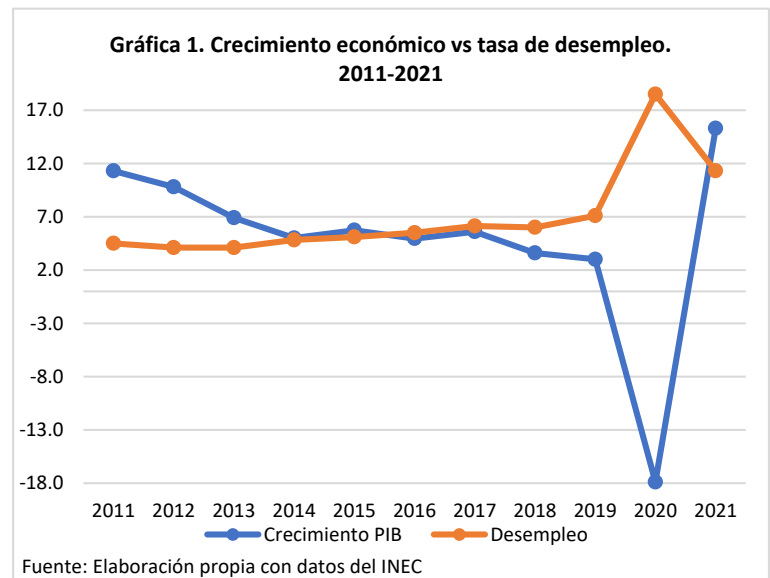
- El mercado de trabajo tiene gran importancia para la sociedad y la economía. Su mal funcionamiento o la falta de vinculación de la oferta y la demanda afectará negativamente al crecimiento económico, social, competitivo y productivo de un país.

El Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC) realizó en abril de 2022 la Encuesta de Propósitos Múltiples siendo uno de sus objetivos la medición del mercado laboral. Esta muestra que la tasa de participación, o sea, el porcentaje de la Población Económicamente Activa (PEA), subió de 60.4% a 62.3% un incremento de 1.9 puntos porcentuales (pp), que se traduce en 83,149 personas más en comparación con la medición anterior. Este resultado nos muestra signos positivos en la recuperación del mercado laboral. La tasa de participación es importante porque nos indica el tamaño de la oferta de mano de obra disponible para participar en la producción de bienes y servicios, en relación con la población en edad de trabajar. Como referencia, en países desarrollados y más competitivos la tasa de participación está por encima del 70% representando una oferta laboral robusta.

Al analizar la situación de los desocupados se muestra una tasa de desempleo de 9.9% que representa 203,253 personas en esta condición. Al compararlo con la medición anterior, disminuyó 1.4 pp, que se traduce en 18,827 personas menos desocupadas; esto muestra que la recuperación progresiva de la actividad empresarial y económica se está reflejando poco a poco en el mercado laboral. No obstante, se mantiene más alta la desocupación de las mujeres (11.5% o 97,858 personas) que la de los hombres (8.8% o 105,395 personas), pero en ambos sexos, hubo disminución de la tasa.

La situación de los desocupados por área mostró mayor mejoría el área urbana con una disminución de 1.7 pp, pasando de una tasa de desocupación de 13.4% a 11.7%. El área rural también mejoró, pero en menor escala pasando de 5.7% a 5.0%, mostrando una disminución en 0.7 pp. Al desagregarlo por provincias, las de mayor porcentaje de desocupación fueron: Panamá Oeste 12.9%, Panamá 12.5% y Colón 12%. Aunque Panamá Oeste es la provincia con mayor nivel de desempleo, logró reducir el mayor número de personas desocupadas registrando un 5.7 pp que representa 15,917 personas. Las provincias que mostraron tasas más bajas de desocupación fueron en Los Santos 1.9%, Darién 3.4% y Coclé 5.5%. Hay que destacar que la mayoría de las provincias disminuyeron sus niveles de desempleo con excepción de Chiriquí que aumentó en 0.3pp.

Los problemas estructurales como el desempleo entre los jóvenes y el género femenino aún persisten. El desempleo en la población joven (cuya edad oscila entre 15 y 29 años) registra 19.9% es decir, 110 mil jóvenes que representan el 54.2% de los desocupados del mercado laboral. En el caso de las féminas, la situación se agudiza registrando una tasa de 23%. La falta de experiencia de los jóvenes es una de las razones por la que las empresas prefieren contratar a personas con



más experiencia (valga la redundancia) que por lo general significa tener más edad. Lo anterior queda reflejado por las bajas tasas de desocupación que presentan las edades mayores y, por lo tanto, explicaría por qué la población juvenil es la más afectada.

La población ocupada muestra un incremento del 5.8%, es decir, se ocuparon a 101,976 personas, al compararlo con la medición anterior. Dicho incremento se dio en ambos sexos (5% o 52,292 hombres y 7% o 49,684 mujeres).

El incremento de la ocupación o la recuperación de empleos se evidenció principalmente en la actividad de comercio, construcción, industrias manufactureras, otras actividades de servicio, transporte, y administración pública y defensa, como se muestra en la Gráfica 1. Estas 6 actividades recuperaron el 86.6% de los empleos en el mercado laboral. También, representan el 52.6% de la fuerza laboral.

En el caso contrario se puede destacar que de las actividades que mostraron pérdidas significativas con relación a la medición anterior están salud con 4,219 plazas; información y comunicación 2,884; y agricultura 2,268.



En cuanto a la categoría en la ocupación las personas ocupadas se distribuyen de la siguiente manera: empleados de la empresa privada con 43%, seguido del trabajador por cuenta propia con el 32.8%, los trabajadores del gobierno 16.9%, el trabajador familiar (personas que trabajaron en forma regular en un negocio o empresa de un miembro de su familia, sin recibir salario o sueldo) con 4.8%, y el patrono o dueño el 2.5%.

Según lo anterior, la categoría en la ocupación refleja que los empleados crecieron en 7.2%, y de ellos, el empleo privado fueron los que más aportaron a la generación de empleos con un incremento de 52,412 puestos, seguido de los empleados del gobierno que se incrementaron en 10,968 y los empleados del servicio doméstico aumentaron en 4,428. De los ocupados que no son empleados, la categoría de los cuentas propias o independientes aumentaron 32,462 y los trabajadores familiares en 2,388. La categoría de los patronos (dueños) fueron los únicos que decrecieron en 7,599.

En cuanto a la informalidad para el 2022 se contabilizó 737,922 personas con empleos informales no agrícolas o con trabajos con algún grado de precariedad, esto representa el 48.2% de informalidad en el mercado laboral, en otras palabras, 5 de cada 10 ocupados desempeñan un trabajo informal. La informalidad del 2021 registro 677,875 personas o 47.6%, al compararlo con el 2022 la informalidad se incrementó en 8.9%, es decir, 60,047 personas que ingresaron a la informalidad. Es importante señalar que el empleo informal creció por encima que el empleo formal que creció 7.2%. Las provincias con mayores niveles de informalidad son: Darién (65.6%), Bocas del Toros (60.0%) y Coclé (59.3%), caso contrario están Panamá (42.8%), Colón (46%) y Veraguas (46.1%).

Es importante enfocar estrategias y políticas públicas dirigidas a resolver los problemas del mercado laboral y a su vez incrementar la productividad del insumo trabajo. Esto se logra aumentando el capital humano a través de invertir en la educación y formación vocacional, es decir, mejorar la calidad de la educación. También, facilitando el empleo juvenil, el emprendimiento, la reducción de la informalidad y el trabajo precario. En estos momento, el objetivo debe ser recuperar y mantener funcionando el tejido empresarial e ir incrementando las plazas de trabajo.